



Voces habitadas

Recorridos lingüísticos en homenaje
a Ana Fernández Garay

María Emilia Orden
Marisa Malvestitti
(Compiladoras)



EdUNLPam
Universidad Nacional de La Pampa



Libro
Universitario
Argentino

Voces habitadas : recorridos lingüísticos en homenaje a Ana Fernández Garay / María Emilia Orden ... [et al.] ; compilación de María Emilia Orden ; Marisa Malvestitti. - 1a ed compendiada. - Santa Rosa : Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, 2021.
Libro digital, PDF - (Libros de interés socio comunitarios / 1)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-863-428-3

1. Lenguas Originarias. I. Orden, María Emilia, comp. II. Malvestitti, Marisa, comp.
CDD 410.92

LIBROS DE INTERÉS SOCIOCOMUNITARIO

Voces habitadas. Recorridos lingüísticos en homenaje a Ana Fernández Garay
María Emilia Orden y Marisa Malvestitti (compiladoras)

Septiembre 2021, Santa Rosa, La Pampa

Foto de tapa: Diana Martín / Foto de contratapa: Mariela Eva Rodríguez

Revisión de estilo: Luisa Domínguez

Diseño y diagramación: DCV Gabriela Hernández (Jefa de Dpto. Diseño - UNLPam)

ISBN 978-950-863-428-3

© Cumplido con lo que marca la ley 11.723

La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores, viola los derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente autorizada.

EdUNLPam - Año 2021

Cnel. Gil 353 PB - CP L6300DUG

SANTA ROSA - La Pampa - Argentina

Índice

Prefacio

Beatriz E. Cossio..... 11

Presentación

Marisa Malvestitti y María Emilia Orden 15

Reflexiones sobre la lingüística de campo en Patagonia.

Entrevista a Ana Fernández Garay

Sofía De Mauro y Luisa Domínguez 31

Publicaciones de Ana Fernández Garay

Selección: Aída Arias..... 53

Tabula gratulatoria 75

Contribuciones de Ana Fernández Garay a los estudios de lenguas patagónicas

Una infatigable trabajadora

Christos Clairis..... 85

Ana Fernández Garay: la ciencia como proyecto colectivo

Sebastián Sayago 91

Lingüística e interdisciplina. El trabajo lingüístico-etnográfico de Ana Fernández Garay y la inscripción de la narratividad de los pueblos originarios pampeano-patagónicos

Graciela Hernández..... 103

Contribuciones de Ana Fernández Garay a los estudios sociolingüísticos en la provincia de La Pampa

Silvia Spinelli..... 121

Los aportes de Ana Fernández Garay en el rescate del ranquel

Entrevista a Nazareno Serraino..... 139

Encuentros en el proceso de recuperación de la lengua tehuelche en Santa Cruz	
Marcela Alaniz y Mariela Rodríguez.....	145

Tipología lingüística de lenguas amerindias

Relaciones de complemento en dos variedades de toba habladas en Formosa (guaycurú, Argentina)	
María Belén Carpio y Raúl Eduardo González.....	149

El kakán y los apellidos diaguitas: una aproximación lingüística	
Antonio Díaz-Fernández.....	169

Partes del cuerpo, emoción y noción de persona entre los toba/qom (Gran Chaco)	
Cristina Messineo y Paola Cúneo.	201

El estatus aspectual del morfema <i>-(ki)yaw-</i> del mapudungun hablado en Chile	
Aldo Olate Vinet y Jacqueline Caniguan Caniguan.....	219

Los ideófonos en warao	
Andrés Romero-Figueroa.....	233

Una hipótesis sobre la diacronía del sistema vocálico de la lengua gүнүн a yajüch	
José Pedro Viegas Barros.....	257

El sistema de voz básico activa/media y la afectación en cláusulas transitivas en qom l'aqtaq	
Adriana Zurlo y Marisa Censabella	275

Sociolingüística y contacto lingüístico

Del español en la Argentina al español de la Argentina para la enseñanza de la lengua	
Leonor Acuña.....	295

Influencias del quechua en los argentinismos del español en el siglo XIX: el caso del lunfardo Julio Calvo Pérez	303
La instrumentalidad fonético-fonológica en la descripción de los sistemas lingüísticos María Amalia García Jurado y Roxana Risco	327
¿Qué se imita cuando se imita? Exploraciones sobre la xenofonización y la imitación de la interferencia fónica Yolanda Hipperdinger	341
El sistema de clíticos. Una fuente inagotable de explotación comunicativa Angelita Martínez	355
Exploraciones sobre la trayectoria sociolingüística de la comunidad italiana en Ingeniero White (Argentina). Desde el exogrupo al interior de la comunidad: el rol institucional del Museo del Puerto Elizabeth Mercedes Rigatuso.....	371
Variación lingüística y variedades de una misma lengua: la alternancia del imperfecto del subjuntivo en <i>Leandro Montes de Velmiro Ayala Gauna</i> Adriana Speranza	399
Historiografía lingüística	
Análisis meta-lexicográfico de vocabularios jesuitas de Aridoamérica Andrés Acosta Félix y Zarina Estrada Fernández.....	419
Aprendizaje formal e informal del castellano en el mundo andino (siglos XVI-XVII) Rodolfo Cerrón Palomino	437
Estudios toponímicos en Neuquén: las propuestas de Félix San Martín (1919) y Pablo Groeber (1926) Rodrigo de Miguel	463

Los aportes de la antropología porteña al estudio de las lenguas indígenas durante la primera mitad del siglo XX en Argentina Luisa Domínguez.....	479
Léxico relativo a flora y fauna en lengua gүнүн a yajüch relevado por Tomás Harrington Verónica Domínguez.....	499
La enseñanza de la lengua en la Revista de derecho, historia y letras Esteban Lidgett y Guillermo Toscano y García.....	517
“Las palabras son las flores de la idea”: la Analogía (1897) de Clorinda Matto de Turner Elvira Narvaja de Arnoux	537

Ana Fernández Garay: la ciencia como proyecto colectivo

Sebastián Sayago
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

El estudio del tehuelche como campo científico

¿Qué da unidad a una ciencia? ¿Qué rasgos permiten reconocer que estamos ante *una* ciencia y no ante dos o más? ¿O ante algo que, en realidad, es una pseudociencia?

Comúnmente, quienes en clase tenemos que responder preguntas como estas solemos señalar tres rasgos fundamentales de científicidad: teoría, método y objeto. Podemos formular una respuesta como: “Un campo de conocimiento (y de prácticas) es una ciencia si tiene supuestos teóricos compartidos, criterios metodológicos comunes y un objeto de estudio”. Sin embargo, esa definición es insuficiente. Puede ser útil para caracterizar una ciencia en su etapa inicial o, en el caso de las ciencias sociales, el surgimiento y consolidación de varias de ellas, desde el siglo XIX hasta mediados del XX, pero resulta inadecuada para dar cuenta del panorama científico en la actualidad. Desde hace al menos cincuenta años, la hiperespecialización ha desdibujado la identidad de muchas ciencias, a la vez que promovió la multiplicación de parcelas de conocimiento.

La lingüística no permaneció al margen de este proceso. Su interior no está unificado por un paradigma o una matriz disciplinar, tal como lo propuso Kuhn (2004) para las ciencias *normales*, sino que, al contrario, coexisten disciplinas y subdisciplinas centradas en aspectos tan específicos del lenguaje que parece difícil que se produzca un diálogo que supere la fragmentación.

Hay intentos muy valiosos, como la exploración de interfaces entre niveles de la lengua o entre dimensiones de un objeto más amplio, que incluye también su uso. Aun así, prevalece una tendencia a la dispersión y a la ultraespecialización que se impone sobre los esfuerzos orientados a una reunificación de lo que es —o debería— ser *una* ciencia.

Esta lógica de desarrollo es retroalimentada por reglas del campo científico que incentivan la competencia en torno a problemas novedosos, que

imponen como estrategia académica la apertura y posterior consolidación de nichos teóricos y que obligan a validar el trabajo mediante referencias bibliográficas específicas y actualizadas. El requisito de *originalidad* nos impulsa a caminar en soledad, a la espera de un reconocimiento que —no demasiado tarde— llegue como recompensa.

El trabajo de Ana Fernández Garay se inscribe en una corriente que en gran parte contrasta con esta tendencia de época: el estudio de las lenguas amerindias. Se trata de un proyecto colectivo de larga tradición, en el que cada investigador intenta contribuir a la construcción de un panorama completo de las lenguas indígenas de América. Tal clase de investigación ratifica el carácter asociativo del proceso de elaboración de conocimiento científico.

En su conocido artículo “El campo científico”, Bourdieu (2003) llama la atención sobre las estrategias de competición y de supervivencia en el ámbito de la ciencia. La visión es cruda, en tanto apunta cuestionar la imagen idílica de una comunidad científica trabajando armónicamente en la búsqueda desinteresada de la verdad. No implica, por supuesto, que no pueda haber buenas relaciones entre sus miembros, basadas en relaciones de confianza, de respeto o, simplemente, simpatía. La concepción bourdieuana de ciencia resalta aspectos que suelen ser aceptados por los científicos, aunque no siempre declarados, y que son fundamentales para entender el desarrollo de las ciencias en distintos territorios y en diferentes épocas.

Para efectuar una aproximación a la importancia de la labor de Ana Fernández Garay en el campo de la lingüística en Argentina y, especialmente, en la Patagonia, retomaremos dos de ellos: la importancia del capital científico como recurso de inversión y la localización de áreas para realizar la inversión.

Fernández Garay fue alumna de la reconocida lingüista Beatriz Fontanella de Weinberg, en la Universidad Nacional del Sur. Allí desarrolló una introducción sistemática a la lingüística histórica y a la sociolingüística y estudió el mapuzungun. Después, realizó un doctorado en la Universidad René Descartes (París V), dirigida por Christos Clairis, especializándose en el estudio del tehuelche o aonek’o ?a?en. Contó inicialmente con el respaldo de un convenio entre la Universidad Nacional del Sur y el Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de Santa Cruz, en el marco de un Programa de Colaboración de la Embajada de Francia en Argentina. Recibió asesoramiento etnográfico de Rodolfo Casamiquela. Luego, fue el CONICET la institución que brindó el apoyo necesario para la continuidad del trabajo. Finalmente, mediante la obtención de una beca

externa, pudo presentar y defender su tesis. Publicada a finales de los 90 (Fernández Garay, 1998), es todavía la obra más completa sobre el tehuelche. Desde entonces, su producción fue muy fructífera, tanto en calidad como cantidad. Sus escritos trascendieron las fronteras nacionales. También ha sido una constante en su trayectoria el trabajo colaborativo: la dirección de proyectos de investigación, la coautoría de artículos y la participación en la edición de obras colectivas.

Lo apuntado sirve para señalar la importancia del capital (el conocimiento, la autoridad científica) que un investigador puede obtener y desarrollar en su etapa inicial, cuando cuenta con el apoyo de científicos destacados y encuentra un tema de estudio que es novedoso y que despierta su entusiasmo. Además de las condiciones objetivas necesarias, deben darse las condiciones subjetivas adecuadas, como lo apunta Clairis en el prefacio de la tesis, al asegurar que el éxito de la investigación “se debe a la tenacidad y a la abnegación de Ana Fernández Garay” (Clairis, 1998: 14).

En el vasto y heteróclito campo de la lingüística, el estudio de una lengua indígena patagónica en proceso de desplazamiento podría ser considerado una inversión segura y poco arriesgada, en tanto tiene el interés de lo singular y se realiza lejos de zonas donde hay mayor concurrencia de investigaciones y el efecto de las modas intelectuales es más intenso. Sin embargo, tiene un costo alto. Por un lado, es un trabajo bastante solitario, ya que, al no abundar los lingüistas especializados en esta lengua particular, se hace difícil entablar diálogos que permitan evaluar colectivamente perspectivas, dudas y hallazgos. Por otro lado, es una clase de investigación de gran complejidad teórica: exige conocimientos de fonética y fonología, sintaxis, semántica, tipología lingüística, contacto lingüístico, cultura e historia regional.

Como apuntamos, el estudio de lenguas amerindias es un proyecto colectivo de larga tradición. En el caso de las lenguas patagónicas, Fernández Garay ha realizado importantes aportes para componer el *puzzle* lingüístico y cultural que existió antes y durante la persecución y el confinamiento de los pueblos indígenas por el hombre blanco¹. Ha contribuido a validar la idea de un área lingüística regional, que incluyó lenguas de la familia Chon y el mapudungun, entre otras variedades (Fernández Garay, 1998, 2010, 2014; Fernández Garay y Malvestitti, 2002; Fernández Garay y

1 La expresión “hombre blanco” está vinculada a una perspectiva machista de la sociedad, en tanto invisibiliza a la “mujer blanca” y a todas las demás identidades de género del mundo “blanco”. Sin embargo, en este caso, el uso de tal expresión no resulta desacertada, ya que, por diferentes causas, la etapa de persecución y exterminio de los pueblos indígenas tuvo como principales responsables a los varones blancos.

Hernández, 2004; Fernández Garay y Regúnaga, 2015; entre otros).² Con su trabajo, promovió la legitimación de esta área como centro de estudio de una red académica que se ve reflejada en gran parte de este libro.

Un aspecto fundamental del proceso de creación y establecimiento de un campo particular es el ordenamiento de una tradición, es decir, de una continuidad que vincule los trabajos de investigadores del mismo fenómeno. En el caso del tehuelche, esa tradición vincula análisis parciales, hechos por personas con formación heterogénea, en diferentes contextos: Theophilus Schmid, en la segunda mitad del siglo XIX (1858-1864), Robert Lehmann-Nitsche (1913), Federico Escalada (1949), Rodolfo Casamiquela (1965, 1983), Jorge Suárez (1970, 1971, 1973), Christos Clairis (1983), Pedro Viegas Barros (1991, 1992). Fernández Garay pondera los aportes de todos, los compara, establece los procesos acumulativos en la elaboración colectiva del conocimiento y asigna a cada uno un lugar en el estado del área. Finalmente, en esta línea, inscribe su propio trabajo.

Compromiso con la investigación

Estudiar una lengua que ya no es utilizada como instrumento de comunicación grupal y que ha sido documentada de manera parcial en diferentes momentos y por distintas personas, es un trabajo arqueológico. A partir de cada pieza, hay que reconstruir la situación de la comunidad hablante, las interacciones con otros grupos, los efectos del contacto lingüístico, las circunstancias históricas, geográficas y políticas.

Este trabajo le permitió a Fernández Garay analizar en profundidad los diferentes aspectos del sistema léxico-gramatical del tehuelche: entre otros, el léxico (Fernández Garay, 1998, 2002, 2004c, 2006; Fernández Garay y Hernández, 2004; Fernández Garay y Regúnaga, 2015), el sistema de posesión (Fernández Garay, 1995, 2004b, 2014), la subordinación (Fernández Garay, 2013, 2017) y la estructura transitiva (Fernández Garay, 1998, 2004a, 2007, 2010, 2012, 2015a, 2018). Nos detendremos en este último aspecto.

Fernández Garay (1998: pp. 260-268) reconoció en esta lengua tres clases de verbos: a) existenciales, b) intransitivos y c) transitivos. Para describir adecuadamente las últimas dos, estableció dos subclases verbales, a las que denominó Grupo 1 y Grupo 2.

2 Fernández Garay (2010) sigue los criterios de Emeneau (1956) y Thomason (2001) para la definición del área lingüística en la región.

a) Existenciales (avalentes): no presentan participante y refieren a fenómenos de la naturaleza.³

- (1) *potar-š*
hacer frío-EP
'hace frío'

b) Intransitivos (monovalentes): las subclases Grupo 1 y Grupo 2 permiten distinguir el comportamiento de los verbos respecto de la relación de concordancia de género. Los verbos del Grupo 1 concuerdan con el único participante (sujeto) y los del Grupo 2, no.

- (2) *e-k-č'ope-š-k'*
1-M/F-enloquecer-EP-MR
'yo me volví loca'

En este ejemplo, *k-* es una forma incorporada al verbo que indica que el sujeto puede ser masculino o femenino.⁴ En el siguiente ejemplo, propio del Grupo 2, el verbo no tiene marca de género:

- (3) *gajaq'e-s-k'e 'em gato*
ser cariñoso-EP-MR D gato
'este gato es cariñoso'

c) Transitivos (bivalentes): estos verbos requieren dos participantes (un agente y un paciente). En los del Grupo 1, el paciente está obligatoriamente incorporado en la primera parte del verbo, a través de formas personales prefijadas (4); en los del Grupo 2, el paciente no aparece prefijado cuando se expresa en una frase nominal (5).

- (4) *e-k-erno-s-k'-e* *e-še*
1-3.M/F-dejar-EP-MR-M mi-marido.M
'yo **lo** dejé a mi marido'

3 Este ejemplo y los que siguen están tomados de Fernández Garay (2007 y 2013).

4 Fernández Garay (2007: 116) aclara que *k-* puede indicar también voz media y cambio de estado, como en este caso.

- (5) *p'aXer š e-ma-k'*
 liebre FUNC⁵ 1-matar-MR
 'yo maté una liebre'

A diferencia de lo que ocurre en el Grupo 1 de los verbos intransitivos, en el Grupo 1 de los transitivos, el morfema de persona, además de indicar género, indica persona. Vemos la diferencia al comparar la referencia de *k-* en (2) y (4). En este último ejemplo, *k-* indica que el paciente es una tercera persona.⁶

A partir de este sistema de descripción de la transitividad, Fernández Garay (1998) caracterizó inicialmente el tehuelche como una lengua con una estructura sintáctica nominativo-marcada (Dixon, 1994). A diferencia de la estructura nominativo-acusativo típica, en la que el agente no está marcado, en la nominativo-marcada, sí lo está, al igual que el sujeto (participante único de las oraciones intransitivas). El hecho de que tanto el sujeto (intransitivas) como el agente (transitivas) estén marcados por un funcional que indica el caso⁷ y que, en cambio, el objeto (transitivas) no lo esté, lleva a pensar que esta similitud está justificada en la “conexión semántica” entre sujeto y agente: “algunos referentes de los participantes únicos pueden iniciar o controlar la acción al igual que los agentes de las oraciones transitivas” (Fernández Garay, 2004c: 178).

Fernández Garay también reconoció la existencia de otra estructura sintáctica, la ergativa. En las oraciones intransitivas, el verbo concuerda en género con el participante único (sujeto) y, en las transitivas, con el paciente (objeto), como en (6).

- (6) *ta: š kaj ʔ-aXe-š-k'*
 3 FUNC capa (N) 3.N-pintar-EP-MR
 'ella pintó la capa'

En este ejemplo, se reconocen dos tipos de marcación. Por un lado, el funcional *š* marca el agente (*ta:* = tercera persona); por otro, el morfema

5 En otros trabajos (por ejemplo, 2017 y 2018), Fernández Garay denominó este elemento adposición. Es una marca de caso que se pospone a la frase nominal y al morfema de persona independiente (cuando cumple el rol de agente) y se antepone al morfema de persona dependiente (Fernández Garay, 2007: 114).

6 El tehuelche posee morfemas de persona dependientes e independientes. Los primeros van incorporados a sustantivos, verbos, elementos funcionales y adverbios (Fernández Garay, 1998: 199-217).

7 Este funcional es *š* / *n* / *r*. Especifica Fernández Garay (2017: 408), “*š* marca el agente cuando el verbo presenta modo real, se emplea la variante *n* cuando el verbo está determinado por el modo no-real, y *r* marca el agente en la interrogación”.

?-, incorporado al comienzo del verbo, concuerda en género con el paciente neutro (*kaj* = capa).

Este fenómeno planteó un interesante problema de investigación. ¿Por qué hay dos estructuras sintácticas, si con una sola de ellas es suficiente para la producción de significados comprensibles? ¿Qué relación hay entre ellas?

El corpus que Fernández Garay utilizó para su tesis doctoral fue recolectado entre 1983 a 1993. En su análisis, reconoció un claro predominio de la estructura nominativo-marcada. Mientras esta aparecía en verbos del Grupo 1 y del Grupo 2, la ergativa, solo en verbos del Grupo 1. En un trabajo posterior (Fernández Garay, 2006), analizó el corpus con el recolectado por Jorge Suárez entre 1966 y 1968. La comparación le permitió descubrir que la estructura nominativo-marcada era más débil antes. Posteriormente, analizó el corpus utilizado por Theophilus Schmid (1910) en la segunda mitad del siglo XIX para su *Vocabulary and rudiments of grammar of the Tsoneca language* y comprobó que se trataba de una tendencia histórica (Fernández Garay, 2015a):

*Agente marcado (1983-1993)*⁸

- a) en oraciones intransitivas: 15,77%
- b) en oraciones transitivas: 29,66%

Agente marcado (1966-1968)

- a) en oraciones intransitivas: 6,20%
- b) en oraciones transitivas: 10,84%

Agente marcado (siglo XIX)

- a) en oraciones intransitivas: 5,55%
- b) en oraciones transitivas: 8,33%

Propuso tres conclusiones. La primera es que la estructura nominativo-marcada se fue imponiendo lentamente, por efecto del contacto con el mapudungun y el español, dos lenguas con esa estructura. La segunda es que esta estructura se inició en la oración transitiva y, luego, pasó a la intransitiva. La última conclusión es que la imposición a toda la lengua no fue posible por el estado de retracción en el que se encontraba. El estudio revelaba la imagen de un proceso a medio camino.

Podemos hacer dos lecturas del desarrollo de este problema de investigación. La primera, centrada en la lengua, nos manifiesta variaciones

8 Los datos son tomados literalmente de Fernández Garay (2015a: 138).

diacrónicas, motivadas por el contacto con otras lenguas. Por supuesto, las lenguas nunca interactúan solas, en un vacío social o histórico. Si las lenguas entran en contacto y una influye sobre otra de manera asimétrica, hay causas sociales, políticas y económicas para que así sea.⁹

La otra lectura, centrada en el proceso de estudio, nos demuestra el compromiso de una investigadora con su tema de investigación y, por ende, con la necesidad de encontrar, si no verdades definitivas, sí descripciones rigurosas y explicaciones válidas. En su tesis doctoral, presentada en 1993, trató la cuestión de las estructuras sintácticas. Desde entonces, mientras abordaba otros aspectos de la lengua, continuó indagando en la coexistencia de ambos sistemas. Finalmente, en 2015, más de veinte años después, elaboró la mejor respuesta posible, a partir de los datos disponibles. Un contundente ejemplo de la “tenacidad” de la que hablaba Clairis en el prefacio de la tesis.

El valor social del conocimiento

Además de investigadora, Fernández Garay fue testigo de un proceso de desplazamiento del tehuelche que parecía irreversible. Cuando concluyó su trabajo de campo en 1993, solo quedaban cuatro hablantes que recordaban la lengua. En la presentación de la tesis, afirmó: “podemos decir que esta lengua ha sido finalmente rescatada del olvido, pudiéndose contar con material para futuras investigaciones en el campo de la lingüística histórico-comparativa y tipológica” (Fernández Garay, 1998: 18).

Desde entonces y sobre todo en los últimos años, la situación ha cambiado. Los pueblos indígenas están menos estigmatizados y hay políticas oficiales y acciones comunitarias que reivindican la diversidad cultural y promueven la defensa de derechos identitarios. Este cambio en la sociedad, aunque tardío, es bienvenido. Para quienes reivindican su identidad, todavía es insuficiente, porque los procesos de reconstrucción cultural en condiciones dignas son complejos y enfrentan restricciones de diferentes tipos.

La analogía del campo electromagnético que utilizó Bourdieu para caracterizar la ciencia (y otros ámbitos sociales) es útil para representar ciertas lógicas internas y determinados aspectos de las prácticas académicas. Pero, como toda analogía, ayuda a ver algunas cosas e impide ver otras.

⁹ Entre los muchos trabajos de descripción y explicación de estos procesos históricos, mencionamos, por su mirada global y su actualidad, los incluidos en Fernández Garay y Malvestitti (2007) y en Messineo y Hecht (2015).

Por ejemplo, concibe la ciencia como un mundo cerrado y autónomo, indiferente al contexto social.

El conocimiento de una lengua puede ser útil para algo más que para la acumulación de capital científico: también puede ser una herramienta para un cambio social, aunque este parezca utópico. Concluimos con una reflexión que aborda la relación entre el mundo de la academia y el mundo social:

El hecho de que niños, jóvenes y adultos ya no hablen el *tehuelche* nos remite a un corte en la transmisión intergeneracional difícil de superar, aunque no imposible. Si bien es cierto que solamente con la voluntad de la comunidad se podrá llevar adelante un proceso de revitalización, también es necesaria la acción gubernamental y el apoyo institucional y económico para alcanzar resultados satisfactorios. En esta cuestión, corresponde a los lingüistas, por un lado, la tarea de formar jóvenes en la disciplina lingüística dentro de la misma comunidad, a aquellos que presenten un gran interés por recuperar la lengua y la cultura de sus antepasados; por otro, la de describir en detalles estas lenguas generando gramáticas y diccionarios, con la intención de producir materiales para llevar adelante el proceso de revitalización. De esta manera, y a partir de un trabajo mancomunado, se podrá lograr la recuperación de la lengua y de la cultura del grupo, tarea en la que los tehuelches tendrán un rol activo y destacado, ya que de ellos depende el éxito de esta empresa. (Fernández Garay, 2015b: 67).

Abreviaturas

D (demostrativo); EP (especificador de predicado); FUNC (funcional); M/F/N (masculino/femenino/neutro); MR (modo real).

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2003). El campo científico. En P. Bourdieu, *Intelectuales, política y poder* (pp. 75-110). Buenos Aires: Eudeba.
- Casamiquela, R. M. (1965). *Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*. Bahía Blanca: Instituto de Humanidades, Universidad Nacional de Sur.
- Casamiquela, R. M. (1983). *Nociones de gramática de kününa küne. Présentation de la langue des tehuelches septentrionaux austraux*. París: Centre national de la recherche scientifique.
- Clairis, C. (1983). Prólogo. En R. M. Casamiquela, *Nociones de gramática de kününa küne. Présentation de la langue des tehuelches*

- septentrionaux austraux* (pp. 9-14). París: Centre national de la recherche scientifique.
- Clairis, C. (1998). Prefacio. En A. Fernández Garay, *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción* (Anejo 15. Estudios Filológicos) (pp. 13-15). Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- Dixon, R. (1994). *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Emeneau, M. B. (1956). India as a linguistic area. *Language*, 32(1), pp. 3-16.
- Escalada, F. (1949). *El complejo Tehuelche. Estudios de etnografía patagónica*. Buenos Aires: Imprenta y casa editora Coni.
- Fernández Garay, A. (1995). La posesión en tehuelche. En A. Fernández Garay y P. Viegas Barros (Coords.), *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen* (pp. 251-258). Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Garay, A. (1998). *El tehuelche. Descripción Una lengua en vías de extinción*. (Anejo 15. Estudios Filológicos). Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- Fernández Garay, A. (2002). Incorporación nominal en tehuelche o aonek'enk. En V. Sánchez Corrales (Ed.), *Actas del XIII Congreso Internacional, Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)* (pp. 553-560). San José de Costa Rica, Costa Rica.
- Fernández Garay, A. (2004a). La dinámica del cambio en la estructura sintáctica del tehuelche o aonek'o 'a'jen. *Lengua y Literatura Mapuche*, 11, pp. 173-185.
- Fernández Garay, A. (2004b). Aspectos semántico-cognitivos de la posesión en tehuelche. *UniverSOS. Revista de lenguas indígenas y universos culturales*, 1, pp. 43-59.
- Fernández Garay, A. (2004c). *Diccionario Tehuelche-Español/Índice Español-Tehuelche* (Serie Indigenous Languages of Latin America, 4). Leiden: Escuela de Investigación de Estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios (CNWS), Universidad de Leiden.
- Fernández Garay, A. (2006). Parte I. En A. Fernández Garay y G. Hernández, *Textos tehuelches. Homenaje a Jorge Suárez* (pp. 3-28), Múnich: Lincom Europa.
- Fernández Garay, A. (2007). Coexistencia de dos sistemas sintácticos en tehuelche. *International Journal of American Linguistics*, 73(1), pp. 114-125.
- Fernández Garay, A. (2010). Difusión de rasgos en Patagonia. En *Actas del IV Congreso Internacional de Letras "Transformaciones culturales*.

- Debates de la teoría, la crítica y la lingüística en el Bicentenario*” (pp. 307-313). Buenos Aires, Argentina.
- Fernández Garay, A. (2012). Alineamientos en cláusulas bitransitivas del tehuelche. *La linguistique* 2012/1, 48 (pp. 83-102).
- Fernández Garay, A. (2013). Complejidad sintáctica: las completivas del tehuelche. En A. Fernández Garay, M. Censabella y M. Malvestitti (Eds.), *Lingüística Amerindia. Contribuciones y perspectivas* (pp. 59-71). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Garay, A. (2014). Construcciones posesivas en lenguas patagónicas. En *Actas del VI Congreso Internacional de Letras. Transformaciones culturales Debates de la teoría, la crítica y la lingüística* (pp. 610-624). Buenos Aires, Argentina.
- Fernández Garay, A. (2015a). La gramática tehuelche de Theophilus Schmid (siglo XIX). *Revista argentina de historiografía lingüística*, 8(2), pp. 127-139.
- Fernández Garay, A. (2015b). Situación sociolingüística del tehuelche a fines del siglo XX y comienzos del XXI. En C. Messineo y A. Hecht (Comps.), *Lenguas indígenas y lenguas minorizadas. Estudios sobre la diversidad (socio)lingüística de la Argentina y países limítrofes* (pp. 57-69). Buenos Aires: Eudeba.
- Fernández Garay, A. (2017). Subordinación locativa y modal en tehuelche o aonek’o ?a?jen. Aspectos sincrónicos y diacrónicos. *Lexis*, 41(2), pp. 403-423.
- Fernández Garay, A. (2018). Aspectos etnosintácticos de los alineamientos de objetos en construcciones mono y bitransitivas en mapudungun y tehuelche. En D. B. Neumann (Comp.), *Encuentro textual. Ensayos sobre literaturas y lenguas*, tomo 2 (pp. 161-175). Trelew: EDUPA / Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia.
- Fernández Garay, A. y Hernández, G. (2004). La terminología de parentesco entre los tehuelches o aonek’enk de la Patagonia Argentina. *Anclajes*, 8(8), pp. 121-151.
- Fernández Garay, A. y Malvestitti, M. (2002). Formas no finitas de mapudungun en dos variedades de la Argentina. En *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Córdoba, Argentina.
- Fernández, Garay, A. y Malvestitti, M. (Eds.). (2007). *Estudios lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*. La Pampa: EdUNLPam.
- Fernández Garay, A. y Regúnaga, A. (2015). Las categorías verbales en tehuelche y yagan. En A. Fernández Garay y Y. Hipperdinger

- (Eds.), *Volúmenes Temáticos de las V Jornadas de Investigación en Humanidades, Vol. 19. Problemáticas de la investigación lingüística* (pp. 11-22). Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Kuhn, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lehmann-Nitsche, R. (1913). El grupo lingüístico tshon de los territorios magallánicos. *Revista del Museo del Plata*, 22, pp. 217-276.
- Messineo, C. y A. C Hecht. (2015). *Lenguas indígenas y minorizadas*. Buenos Aires: Eudeba.
- Schmid, T. (1910). *Two linguistic treatises on the Patagonian or Tehuelche language*, editado con una Introducción de Robert Lehmann-Nitsche. Buenos Aires: Coni.
- Thomason, S. (2001). *Language contact: an introduction*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Viegas Barros, J. P. (1991). *La Patagonia como área de convergencia lingüística*. Informe de Investigación presentado al CONICET. Buenos Aires.
- Viegas Barros, J. P. (1992). La familia lingüística tehuelche. *Revista Patagónica*, 54, pp. 39-46.